



PALABRAS EXPANDIDAS. UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA RECREAR LOS CONTENIDOS PROYECTUALES EN DISEÑO

Mg. Sara Guitelman, Valeria Lagunas, Analía De Matteo.
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes. Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano.

Resumen

La inclusión en la currícula del Taller de Diseño de ediciones en soportes y formatos no convencionales que transitan circuitos marginales, se nos presenta desde hace casi dos décadas como un imperativo a quienes estamos atentas a la expansión del campo disciplinar y sus diálogos cada vez más amplificadas con el arte. Sobre todo por las implicancias que estos cruces tienen en la conformación de posibilidades discursivas *otras* para el diseño, que reorienten su intervención en el reparto de lo sensible (Ranciere, 2014) hacia configuraciones estético políticas que promuevan nuevas y mejores formas de comunidad.

Este trabajo da cuenta de una experiencia curricular/didáctica en Taller DCV2C de la FDA, UNLP, que se funda en la apertura de un diálogo visual con *#diezpalabras*, una newsletter semanal que edita Marcela Basch. Esta, entre otras innovaciones en la currícula de taller, es una de las propuestas mediante las que estamos produciendo transformaciones que podrían tener una incidencia en el hacer de lxs futurxs profesionales, orientadas a la construcción de nuevos paradigmas que resignifiquen los sentidos de nuestra práctica, hacia mejores formas de comunidad.

Palabras clave: edición; diseño; política; imaginación; destinación

No conoceremos nuestra propia injusticia si no podemos imaginar la justicia. No seremos libres si no imaginamos la libertad. No podemos exigir que alguien intente alcanzar la justicia y la libertad si no ha tenido la oportunidad de imaginar que se pueden alcanzar.

Úrsula K. Le Guin (2018)

Este trabajo quiere dar cuenta y registro de una experiencia curricular/didáctica en Taller DCV2C de la FDA, UNLP, que se funda en la apertura de un diálogo visual con *#diezpalabras*, una newsletter semanal digital, que desde agosto de 2020 edita Marcela Basch y envía a sus suscriptorxs a través de mailchimp.

Diezpalabras se detiene en los lexemas para desmenuzarlos y darles tiempo. Copiando el procedimiento, nos gustaría empezar con una palabra muy desprestigiada en el ámbito del diseño, pero que en los últimos años adquiere una nueva dimensión e, intuimos, será decisoria para el futuro no solo de nuestra disciplina y práctica, sino también para el destino de la humanidad: *imaginación*.



Numerosas voces de alarma se escuchan y leen en el campo de las ciencias sociales, en relación al estado de crisis que transitamos. Dice Mónica Byrne (2019) “Estamos viviendo en una Era de Emergencia: estamos comenzando a presenciar un aumento del autoritarismo; gran desequilibrio de la riqueza; y el cambio climático y la extinción masiva para los que seguimos sin estar preparados. (...) Dirigir a la humanidad a través de esta era de crisis requerirá algo de lo que los políticos nunca hablan: imaginación. (...) Incluso en mi mente, la palabra inmediatamente connota puerilidad, inocencia y fantasía. Pero la imaginación es un trabajo muy serio, y solo se volverá más importante en las próximas décadas. Ya usamos la imaginación todo el tiempo, pero de forma limitada y reaccionaria. Por ejemplo: '¿Cómo diseño este estudio para obtener los datos que quiero?' '¿Cómo ajustamos nuestro mensaje a las madres trabajadoras?' Estos son usos necesarios de la imaginación, pero solo ven un paso adelante”.

Y tal vez porque la *imaginación*, a pesar de ser desdeñada en nuestro campo forma parte ineludible de todo proceso proyectual, es que el diseño se ha convertido recientemente en la disciplina hacia la que muchas otras dirigen su mirada y con la que se ha abierto un diálogo expansivo. Porque construir futuros posibles –deseables– requiere una reformulación de la idea de *pensamiento proyectual* revalidando en él lo que históricamente se minimizó –en favor de los procesos intelectuales racionalistas– esto es, la imaginación. Imaginación, claro, emancipada de las *hipersticiones* (Belsunces, 2022), es decir de los futuros modelados por los medios de comunicación masivos, desde Netflix a las redes sociales.

Es el diseño la herramienta que el proyecto moderno inventó para hacer un mundo más igualitario. Retomar aquella utopía olvidada, trayéndola al presente y revalorizando en ella su carácter revulsivo, puede ser una alternativa para corrernos de nuestra participación inercial en favor de la continuidad de la lógica del mercado que ha conducido a la desigualdad extrema y al colapso ambiental que ya estamos viviendo.

Como diseñadorxs estamos llamadx a diseñar *contraficciones*, a dejar de “reproducir las sinergias del mundo en el que vivimos” (Belsunces, 2022) para crear otros imaginarios. Encontrar alternativas a los discursos de futuros previsibles, prefigurados. Es aquí donde el cruce entre diseño y arte se vuelve nodal en la reconfiguración de nuestro campo de intervención.

Si ante la pregunta por el futuro hay quienes proponen la continuidad de este modelo y muchos otros anticipan el inevitable colapso, nosotras elegimos una tercera alternativa: el decrecimiento, la desaceleración como posibilidad de desvío de este “estado de las cosas”. Es desde allí que planteamos en este campo, la necesidad de una reforma sustantiva en la currícula del taller de diseño, impulsada por el deseo de introducir transformaciones en la enseñanza que pudieran tener una incidencia en el hacer de lxs futurxs profesionales, orientada a la construcción de un nuevo paradigma que invite a:

- La pregunta sobre el sentido de la práctica, que emerge con potencia en el contexto de crisis: ¿Para qué diseñamos? ¿De qué modos el diseño puede intervenir desde nuestro territorio, en la configuración de un nuevo sensible que promueva nuevas y mejores formas de comunidad?

- La expansión de los límites del diseño:

El diseño desbordado. ¿de qué modos se vincula lo verbal y lo visual en los discursos contemporáneos? Lo que llamábamos contenido ¿es el texto?, lo visual ¿qué dice?

La transdisciplina y su incidencia en la metodología proyectual: los cruces e intercambios entre diseño y arte, literatura, ciencia, tecnología, sociología, la comunicación, ecología suceden hace años, fácticamente, pero de ello no dan cuenta las currículas ni los planes de estudio.



- La revisión del concepto de *pensamiento proyectual* desplazándonos de una idea dominante y patriarcal que privilegia en él su aspecto planificador/racionalista. Interrogar este concepto y ver qué tiene que ver allí la imaginación. Indagar nuevos modos de pensar lo proyectual que revaloricen la intuición y pongan en valor el compromiso afectivo con los discursos verbales/visuales que producimos y con los que trabajamos.
- Pensar el diseño como reescritura, como una voz habitada por otras, y siempre destinada.
- Promover *formas de producción* artesanales que reencuentren con el hacer como prolongación de la subjetividad. Construir matrices productivas disruptivas respecto de las lógicas capitalistas: el valor de la lentitud, de lo austero (de recursos, de tecnologías, de medios) entre muchos otros.
- Promover *formas de lectura y de ver* alternativas por desplazamiento o apropiación de las tecnologías y procedimientos contemporáneos (ej. El hipertexto) para hacer con ellos otras cosas: detener, reinventar los usos de las tecnologías disponibles.
- Promover *formas de circulación* ajenas a la lógica del consumo, y los canales alternativos: el boca a boca, el mail, los lugares de encuentro físico (las ferias, las veredas gráficas).

Sobre #diezpalabras. Por qué

#diezpalabras se nos presenta como una obra, más precisamente como una performance. Basch opera como una DJ que pone a sonar/cruzar palabras armando un artefacto que paradójicamente, en su continuo fluir, desacelera el tiempo, detiene en un espacio sobre el que día a día sobrevolamos sin mirar, y ahí está una de las claves de su intervención.

Puede leerse también como un laboratorio en el que sucede lo inesperado, porque en la mezcla silvestre que presenta, explotan sentidos que parecen destinados a movilizar afectos. Porque *#diezpalabras* es ante todo un *gesto destinado*. Su formato desborda de marcas de un nosotrxs.

Es ella misma una contraficción, que benjaminianamente se mete en las hendidias de la técnica de su época para inventar ahí –con ella, en ella- una forma de comunidad que escapa a lo que las tecnologías proponen en un uso ordinario. Una forma que “abre una brecha entre las formas de vida mediatizadas por el consumo”, porque desde el momento en que dice elegir palabras que la impactaron en la semana, abre el espacio a las sinuosidades. Palabras que disfrutan tanto recorridos por saberes científicos o eruditos como por zonas barriales y caseras, y en esa convivencia se proyectan a lo impensado. Pero sobre todo, porque en esta pesca de palabras, les hace tiempo, inventa una forma de hablar y relacionarnos que se corre de la linealidad vertiginosa propia de estos medios en las que circulan y pasan sin que les prestemos atención. Así, *#diezpalabras* es el punto de partida elegido para motorizar proyectos desplazados de las funciones que históricamente tienen los trabajos que se propone realizar a lxs estudiantes en las carreras de diseño.

Editar nuevas narrativas

Noviembre 2021. Tras dos años en modalidad de cursada virtual -en medio del ASPO por COVID19- propusimos a lxs estudiantes una actividad de cierre de ciclo: diseñar una *microedición expandida* (Borsuk, 2020). Podríamos sintetizar diciendo que una publicación expandida es más que un texto hecho libro. Es un texto en el que la



visualidad y materialidad del objeto conforma el discurso ya no como un paratexto como periferia, sino como texto mismo. Y, fundamentalmente, incluye las acciones y sensaciones que activa en el lector al interactuar con él.

En este caso, se trató de diseñar una publicación experimental breve, autoeditada, cuyas características podrían acercarse al fanzine, al artzine, o al libro de artista.

Como ya adelantamos, el objeto de diálogo para la edición gráfica fue *#diezpalabras*, una cartilla experimental en la que Marcela Basch elige diez palabras que le resonaron o que la han impactado en la semana y produce un breve texto para aproximarse literariamente a cada una de ellas.

En un procedimiento análogo al de la autora, y con la finalidad de acercarse a una publicación de pequeño formato, los estudiantes debieron seleccionar diez palabras en todo el anarchivo -de más de 800 palabras-, o tomarlas de una misma cartilla.

Se trató de una microedición de formato libre, diseñada con técnicas de reproducción alternativas pensadas en función del tipo de contenido y destinatarios. Una publicación que hipotéticamente podría participar del circuito de ferias de editores independientes y autogestivas.

La elección y autoedición del contenido fue el núcleo de sentido del trabajo. Palabras que eligieron por sus significados, asociaciones, intereses personales. Por identificación ideológica, sensible, o simplemente por su sonoridad, construyendo una isotopía propia. El discurso articuló en las decisiones sobre qué decir, cómo combinarlo, qué orden establecer, qué jerarquías, como así también en la elección de la tipografía y las relaciones entre las imágenes, la elección del soporte —con qué papel—, la encuadernación, el sistema de impresión, es decir con su materialidad, sin límites o condicionantes respecto de los lenguajes visuales posibles.

Nos detendremos en dos trabajos para analizar de qué modos se entrecruza la práctica proyectual con la poética, dando lugar a la expresión de una subjetividad y al mismo tiempo, a la configuración de un *sensorium* común. Un diálogo que visita el pensar/hacer resignificando las potencialidades de nuevas narraciones, porque diseñar es editar y viceversa.

Lo que está vivo

Esta microedición diseñada por Brenda Blanco propone, a simple vista, una intervención sobre la idea de libro tradicional. Del libro estándar recupera el formato, su estructura y diagramación, eligiendo cuidadosamente aquellas marcas visuales reconocibles, apelando a recursos gráficos de una editorial de circulación masiva. Los elementos paratextuales dan cuenta, en un primer momento, de un libro de texto clásico —reproduce la relación título, cuerpo de texto, columna de manuscrito, uso de tipografía y jerarquías—. Pero simultáneamente es soporte de nuevos diálogos: no es cualquier libro sino uno leído. Este primer plano del lector sobre el texto es el centro de la propuesta.

Intervenido con anotaciones manuales en los márgenes, tachaduras y enmiendas, notas que dejan huellas de identidad del lector en su interacción con el texto, reconstruyendo al decidir incorporar esas marcas, un acto. El acto de leer, o de haber sido leído. La irrupción de los trazos reconstruye el recorrido de una mirada, el tiempo de un lector detenido en una frase, en un recuerdo, la mano que dejó esa nota, la taza que fue apoyada, nos lleva a un fuera de texto que narra una historia alrededor del libro pero que es también el libro. Esta intertextualidad con lo cotidiano de un acto que humaniza el tránsito por esas páginas, pone en diálogo lecturas e hipotéticos lectores. El discurso



construido a partir del diseño sitúa capas temporales y construye a partir de un texto ajeno, otros textos destinados.

Flores secas en las páginas de un libro evocan un recuerdo, perfuman eternas manzanillas entre madres solteras irritadas, una mañana fría y el movimiento Evita. Notas manuscritas en papel amarilleado —otro enlace— posiblemente una carta amorosamente cobijada. Así la edición con elementos incorporados, nos saca del libro construyendo otras narraciones.

El registro cuidado y tradicional en el diseño contrasta con lo que se presenta como un gesto provocador: la reproducción de lo que podríamos llamar un “facsimil fotocopia”. De este modo, el libro “de mercado” enmarcado en lógicas de autoría y derechos se tensa con el circuito de impresión informal, “pirata”. Más próximo al universo estudiantil de los textos de clase, a los apuntes y a otro tipo de publicaciones, los fanzines.

En *Lo que está vivo* cada palabra adquiere la jerarquía de título de inicio de capítulo en diálogo con una imagen fotográfica propia realizada a partir de una captura directa por el uso de un escáner y producida con técnicas de montaje y collage.

Dice Brenda “Todas las fotografías son interpretaciones personales de lo que las palabras descritas en esta microedición significan para mí.” Sin embargo lo interesante de la propuesta es que su autoría va más allá: toda la “puesta” de esta edición es una reescritura singular. *Lo que está vivo* es una edición habitada por diversas conversaciones, en un *cuerpo propio*.



Elementales políticos

Covidiota, poroteo, e-chori, progetariado, porteñocentrismo, fachodesarrollo, buenismo, pobrismo, pandemia, chirinada. La isotopía que construye con las palabras combinadas en ese orden por decisión de Julieta Magliotti, está explícita y políticamente situada. La selección misma de palabras, construye un nuevo texto.

La visualidad con la que se manifiestan estas palabras en sinergia con la dimensión verbal, añade otras capas de significación. Papeles de diferentes tamaños desbordan la pequeña tapa desde el interior con un aire de descuido, que remite a la recolección callejera en una manifestación o en los pasillos de la universidad en épocas de elecciones. Lenguajes gráficos de otros espacios agregan textura semántica al texto verbal, evidenciando de qué se trata lo que llamamos *contenido de la forma*.

La tipografía del título de la edición y de las palabras resignificadas, deja ver los trazos descuidados de una lapicera y una organicidad plástica entre monstruosa e irónica que dialoga con las ilustraciones humorísticas, también de línea manual, configuradoras de lo que podríamos denominar un sensorium juvenil.

En *Elementales Políticos* priman las marcas gráficas personales a mano alzada, casi improvisadas. Parece producto de la urgencia y la inmediatez. Imágenes que dialogan con las palabras pero que también podrían desbordar la publicación para transformarse en estampas de remeras, o banderas.

El “aire” visual de los entornos de las ilustraciones contrasta con el carácter denso de las “definiciones” de las palabras, en los que la tipografía abigarrada, sin espacios, se instala en la idea de *lo mucho y urgente que hay por decir*, evocando los panfletos de agrupaciones.

Simultáneamente y dislocando, la materialidad de este objeto tiene reminiscencias escolares: la cartulina de color enmarca y contiene, pegada prolijamente, la impresión del texto, negro sobre blanco, fotocopiado, como las notas o invitaciones en el cuaderno de comunicaciones.

Todo remite, de uno u otro modo, a espacios comunes, de sociabilidades entrañables. Las páginas en blanco, plegadas, que se abren en diferentes direcciones proponen una lectura que involucra de cuerpo entero: girar, desplegar, esforzar la vista. Sus circuitos funcionan casi como una marcha: se cruza, se da vuelta, se cambia el sentido. Como en las calles. Es a la vez marcha y voces. Superposiciones que habitan el territorio y lo definen.

Cada palabra e ilustración podría ser también panfleto, afiche, cartel, calco. Puestos a convivir arman campos semánticos que se abren en este desplazamiento entre formatos, o en la identidad que se prefigura a través del trazo manual.

En la microedición pluriformato prima lo artesanal, como un modo de ser y de sentir.

“El objeto artesanal es único. No hay dos iguales. Ostentan la belleza de la imperfección. Y en un mundo globalizado es un verdadero hallazgo. El sello personal de quien lo ha fabricado es un valor fundamental. Y su destinatario recibe la magia y la energía de la dedicación de ese ser humano (...)”
(Cambariere L.,2017 :90)



Elementales políticos, de Julieta Magliotti, Taller 2C. Microedición a partir de #diezpalabras.

Gesto destinado

El archivo de Basch hace *focos*, teje redes desde el capricho y el interés propio hacia afuera, con cierto empeño performático, que se hace visible en el tránsito que propone entre la lectura, la escritura, otra vez la lectura... y así las palabras son puestas en fuga, como acto político, como *gesto destinado* (Pedrosa, C., Klinger, D., Wolff, J. y Cámara M.: 2021). Destinación que ilumina la pregunta acerca de lxs otrxs, lo propio y lo impropio, los afectos, la intimidad, el desentendimiento, las formas de construir comunidad, de habitar juntxs.

Tomamos esta invitación y participamos del tejido, intersectando nuevos textos -esta vez visuales- para continuar la urdimbre de un discurso siempre colectivo.

El trabajo en comisiones mediatizadx por la computadora, compartiendo fotos y reuniones, improvisando cameos y filmaciones para compartir las producciones, no impidió que se desarrollen variadísimas e interesantes propuestas.

La jornada organizada y realizada en la Facultad de Artes como cierre de cursada del Taller DCV C, fue un encuentro presencial del que participó también Marcela Basch. *Vernos y conversar* cara a cara, sin mediaciones (o sí, con barbijo), con ganas de habitar el espacio del aula después de mucho tiempo y de compartir producciones en una mesa y recorrerla. Tomar una, otra, hojearlas muchas veces. Como si hubiéramos recuperado el tacto, los sentidos.



Marcela Basch (arriba a la derecha). Debajo: mesas de Ediciones Expandidas, publicaciones sobre *#diezpalabras*, fanzines y libros de artista en la Jornada presencial *Picnik del reencuentro* en el marco de los 25 años de la Cátedra de Taller de Diseño en Comunicación Visual C, Sede Fonseca de la Facultad de Artes de UNLP. Noviembre 2021



#diezpalabras salió de las pantallas. Indagó nuevas formas de expresión, nuevas visualidades, nuevas formas de leer pero sobre todo nos invitó a salir del aislamiento a través de una profunda mirada recursiva sobre las realidades que vivimos en encierro. Aquellas palabras sueltas de la newsletter de Marcela Basch se expandieron. Se transformaron en objetos visuales, luego en voces y miradas. Se materializaron en nuevos cuerpos y afectos comunes.

Al “meternos” con/en las #diezpalabras nos situamos como destinatarios activos de ese gesto, para transformarlo y volver a destinarlo, en un movimiento que pretende ir construyendo e instalando nuevas redes de sociabilidad y comunidad.

“necesitamos nuevas narrativas. No como en *The Road* o *Ex Machina*, donde estamos aterrorizados el uno del otro, sospechamos el uno del otro y nos esclavizamos por el beneficio y el placer. Necesitamos narrativas que reflejen (...) que la humanidad es fundamentalmente adaptable, amable y, sobre todo, creativa”. (Byrne, 2019)

Deberíamos reformular el “pienso, luego existo” cartesiano decía Emmanuel Levinas, cuestionando las bases de la filosofía moderna fundada en el individuo. Y proponía en cambio una filosofía de la otredad recreada sobre la idea “soy nombrado (por otros), luego soy”. Y hablando de *destinación* como búsqueda de un modo de componer lo singular y lo anónimo en lo colectivo, imaginemos *qué pasaría si...*

Referencias bibliográficas

- Basch, Marcela (2020) *Diez palabras*. En: <https://www.diezpalabras.com.ar/>
- Benjamin, Walter (2004) *El autor como productor*. Editorial Itaca, México.
- Berardi, Franco (2021) *Futurabilidad. La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad*. Caja negra, Buenos Aires.
- Borsuk, Amaranth (2020) *El libro expandido*. Ed. Ampersand, Buenos Aires.
- Byrne, Mónica (2019) “Nuestra era de emergencia: 2019-2100” En: <https://www.monicabyrne.org/emergency>
- Cambariere, Luján (2017) *El alma de los objetos. Una mirada antropológica del diseño*. Primera edición. Paidós, Buenos Aires.
- Cuello, N. (2021) *Ninguna línea recta. Contraculturas punk y políticas sexuales en Argentina 1984-2007*. Tren en movimiento, Buenos Aires.
- Guitelman, Sara (2021) *Proyecto Vigo. El autor como diseñador*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de La Plata]. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/124832>
- Levinas, Emmanuel (1993) *Entre nosotros. Ensayos para pensar en otro*. Editorial Pre-textos, Buenos Aires.
- Le Guin, U. (2018) *Contar es escuchar: Sobre la escritura, la lectura, la imaginación*. Círculo de Tiza.
- Meggs, Phillippe (1991) *Historia del diseño gráfico*. Trillas, México.
- Pedrosa, C., Klinger, D., Wolff, J. y Cámara M. (2021) *Indiccionario de lo contemporáneo*. Editorial EME, La Plata.
- Rancière, Jacques (2014) *El reparto de lo sensible. Estética y política*, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- Rancière, Jacques (2011). “La superficie del design”. En: *El destino de las imágenes*. Prometeo, Buenos Aires.



- Sadin, Eric (2022). *La era del individuo tirano. El fin del mundo común*. Caja negra, Buenos Aires.
- Belsunces, Andreu (2022) Entrevista. En: Salgado M. feb. 2022, *Diseño y futuros*. 1. *Ficciones* (España) una charla con Andreu Belsunces. 302 [Episodio de podcast de audio] *Diseño y diáspora*. <https://open.spotify.com/episode/1tiQhSmPs5X7GvKS5lGznz?si=ed97e88ff1a14d5b>
- Schmied, A. [ed] (2018). *Libro de fanzines*. Tren en Movimiento, Buenos Aires.
- Servigne, Pablo y Stevens, Raphaël (2020) *Colapsología*, Arpa, Barcelona.
- Nieto, Ma. L. (2013) *Diseño gráfico en los límites. Formaciones estéticas del disenso (Argentina 1997-2007)* Anales del IAA, FADU, UBA: Buenos Aires.
- Nieto, María Laura y Paula Siganevich, *Activismo Gráfico. Conversaciones sobre diseño, arte y política*, primera edición, Buenos Aires, Wolkowicz editores, 2017, pp. 200.